

©DISSIDENCES

Hispanic Journal of Theory and Criticism

Johan Gotera.
*Severo Sarduy: alcances de una novelística
y otros ensayos.*
Caracas: Monte Ávila Editores
Latinoamericana, 2005.

(Alexander López, Universidad Central de Venezuela)

La aparición de un libro sobre Severo Sarduy es una ocasión para que se desplieguen versiones de una literatura y de una vida literaria (verosíblemente, partes de un mismo discurso). Sin embargo, lo que crea más expectativa, particularmente en la obra que presentamos, no es la reseña de los recorridos literarios de Sarduy sino el encuentro con la invención del escritor (en este caso, la invención de Sarduy, él mismo como parte de un texto, vivido y no sólo inventado), lo cual se extiende hacia las historias relacionadas con el significado de esa invención. Así, la exploración parte de la semblanza de un escritor para dirigirse hacia el cuestionamiento de la cultura que, como dice el autor, es “la reevaluación de nuestra historia, del texto de nuestra cultura y de nuestras íntimas ilusiones nacionales” (Gotera 9).

La obra a la que nos referimos es Severo Sarduy: alcances de una novelística y otros ensayos, del escritor Johan Gotera, nacido en Maracaibo, Venezuela, en 1974 y ganador con este libro del premio Monte Ávila de Ensayo para Autores Inéditos 2005. Con esta publicación el autor demuestra madurez y particularmente una dirección crítica fecunda.

Desde el inicio, la atención se posa en el discurso literario y en especial en el discurso sobre América Latina. Se trata de temas recurrentes que son examinados con conciencia de la multiplicidad como punto de partida. Sarduy es un escritor reconocido y discutido en diversos contextos. Sin embargo, ese reconocimiento no ha impedido la incompreensión y los extrañamientos que de alguna manera repiten distancias culturales y literarias. La multiplicidad también tiene que ver con un autor que fue capaz de cultivar manifestaciones estéticas e intelectuales como la narrativa, la poesía, el ensayo, el teatro, el guión radiofónico, la entrevista y también de alguna manera la pintura.

El libro que reseñamos resalta la apropiación de formas del lenguaje transfiguradas que en Sarduy apuntan hacia la unidad de la literatura y todas las formas del arte y de la cultura. De algún modo Sarduy practicó la diversidad a pesar de esa unidad, es decir, fue multifacético. Justamente, lo que permitió toda esa gama de dedicaciones fue que él mismo sufrió la metamorfosis; por lo cual todas sus historias son finalmente revelaciones del discurso de lo vivido e interpretado como una unidad de la conciencia que es múltiple y explícitamente trágica en Sarduy. Esto es lo más característico de un intelectual que puede considerarse un artífice del discurso en el tiempo de mayor lucidez sobre la definitiva importancia del discurso. Algo que Gotera trata muy bien en su obra.

Entre los aportes de Gotera hay dos que sobresalen por la importancia para el estudio de la obra novelística de Sarduy. En primer lugar, reconoce el valor asociado a un autor ya considerado fundamental para las letras de nuestro continente. Este primer aspecto es muy importante en la medida en que se hace por medio de una valoración de la literatura más allá de toda complacencia motivada por factores anecdóticos y por las circunstancias que marcaron la vida del autor (aspectos que son interesantes y muy discutidos en diferentes ambientes; sabemos que Sarduy es un escritor polémico y polisémico). La vida de Sarduy está llena de esos episodios que pueden derivar en una atención merecida. Este aspecto vale la pena resaltarlo ya que el ensayo se basa en un trabajo crítico muy cuidadoso y dotado de categorías muy a propósito de un autor y una obra literaria particularmente exigentes. En este sentido, la oportuna referencia a los temas recurrentes de Sarduy supera la tentación de las intrigas, porque lo que realmente sobresale es la construcción de un relato personal que a su vez forma parte de un texto más amplio: las obsesiones de Sarduy en relación con el cuerpo, la muerte, los malentendidos, el travestismo entre otros, pero que se extiende hacia las preguntas elementales sobre América Latina.

El otro aporte que nos interesa destacar es la valoración de la literatura de Sarduy como un sistema crítico que somete la historia de América Latina a un examen despiadado, con lo cual Gotera se aproxima a temas cargados de la peculiaridad de la escritura y la estética del autor y que son examinados de una manera muy sistemática. En este plano, el ensayo pone de relieve el papel de la literatura de Sarduy como cuestionamiento de corrientes literarias que efectivamente tuvieron un éxito sin precedentes. Gotera refleja muy bien a un escritor que no sólo rechazó las tradiciones de quienes le antecedieron sino también las de algunos de sus

contemporáneos. En ese contexto, las preguntas dirigidas hacia el boom son finalmente manifestaciones contra la posibilidad de contar una historia racional y autorizada desde las letras del continente. Quizás lo más sugestivo radique en la constatación de que al situarnos frente a nuestra historia no estamos ante una gesta heroica sino trágica, de nuevo tanto en lo individual como en lo que concierne a América Latina:

Sarduy revelará para la literatura latinoamericana que nuestro origen descansa sobre un error azaroso, un malentendido, una contaminación de imaginarios, con lo cual se adscribe, si nos atrevemos a atender las entrelíneas de nuestra historia, a esa otra tradición de ocultamiento, ficcionalización y agresión contra lo real que se funda en el momento genésico del Nuevo Mundo, cuyas repercusiones se extenderían hasta épocas mentales muy recientes (Gotera 4)

Los dos puntos (Sarduy y el discurso literario) confluyen en el reconocimiento de un autor y su literatura, pero concebidos como textos que merecen la lectura detenida, para producir el placer de la textualidad pero también para inducir el padecimiento de la vida personal y literaria tanto del escritor como del lector:

La obra impugnadora de Sarduy opera en el panorama literario hispanoamericano a modo de espejo donde se invierten los paradigmas occidentales. Inscrito en la línea parodiadora que recorre a Cervantes, Góngora, Borges y Lezama, la obra de Sarduy va a desfigurar los modelos literarios y los arquetipos de nuestra cultura dentro de un espacio textual donde todas las referencias serán transpuestas y desgarradas de su acostumbrada estabilidad cultural. Con el fin de perturbar la elaboración y transmisión de lo ficticio, Sarduy introduce en la novela todo aquello que lesione su inmunidad y funcionamiento, en nombre de la nueva dimensión novelesca que pretende crear. La novela no es más

que un objeto falso; la realidad, un conjunto de hipótesis provisionales, parecen ser las premisas más relevantes de esta obra disolutiva y desactivadora (Gotera 83).

El nexo entre el escritor y el discurso literario se muestra como continuidad discursiva, es decir, la afirmación de la vida como composición textual, como literatura no inventada o escrita en primer término sino vivida y vuelta a vivir por medio de experiencias lacerantes. Para ello tiene que ocurrir una superación de la vivencia simple, es decir, el alejamiento de “la masa amorfa del lenguaje informativo”, para que se produzca una inscripción, una confluencia prodigiosa de lenguajes:

Pero esta inscripción no es posible sin herida, sin pérdida. Para que la masa informativa se convierta en texto, para que la palabra comunique, el escritor tiene que tatuarla, que insertar en ella sus pictogramas. La escritura sería el arte de esos grafos, de lo pictural asumido por el discurso pero también el arte de la proliferación. La plasticidad del signo escrito y su carácter barroco están presentes en toda literatura que no olvide su naturaleza de inscripción, eso que podría llamarse su escripturalidad (Sarduy 52)

Gotera sugiere que ese arsenal de motivos e historias --el universo de Sarduy-- es un misterio persistente.

Este libro se completa con tres ensayos breves dedicados a Lydda Franco Farías, Armando Rojas Guardia y César Seco. En estos ensayos Gotera reafirma su vocación como agudo lector de las claves de la escritura; de nuevo lo encontramos en una búsqueda de los valores de la obra de estos creadores venezolanos muy disímiles en su realización de la poesía pero estudiados con la demostrada rigurosidad.

Notas

[1] El propio Sarduy escribió: “Texto que se repite, que se cita sin límites, que se plagia a sí mismo; tapiz que se desteje para hilar otros signos, estroma que varía al infinito sus motivos y cuyo único sentido es ese entrecruzamiento, esa trama que el lenguaje urde” (Sarduy 66).

Obras citadas

Gotera, Johan. Severo Sarduy: Alcances de una novelística y otros ensayos. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2005.

Sarduy, Severo. Escrito sobre un cuerpo. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1969.